



Arte Mexicanísimo

En el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey

Texto y fotos: **MARCO**

En un año lleno de festejos y celebraciones en torno al Bicentenario de la Independencia de México y del Centenario de la Revolución, el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey no se quedó atrás, al rendir un homenaje a nuestro país a través de la exposición "Mexicanísimo. Artistas mexicanos en la Colección MARCO".

La muestra presenta una selección de arte mexicano donde el espectador puede identificarse con México desde distintos puntos de vista y las más diversas manifestaciones artísticas. Algunas son influenciadas por la escuela mexicana y, otras, por la espontánea tendencia vanguardista conocida como "la ruptura".



Carlos Rodal.
Cultivador de perlas,
1994. Óleo sobre tela.
120 x 160 cm.

Francisco Fernández
"Taka". Confrontación,
1994. Técnica mixta
sobre madera.
239 x 152 x 33 cm.



La exposición consta de 39 obras que van desde pinturas realistas de escenas cotidianas, obras abstractas a gran formato, asombrosos paisajes, esculturas de vastas dimensiones, hasta arte objeto. En su mayoría, fueron realizadas en la última década del siglo XX y, algunas otras, a principios de éste.

El recorrido abre con el universo simbólico y tradicional de Ismael Vargas plasmado en el óleo esgrafiado *Sábado de Gloria*, en el centro del cual surge la autóctona Danza del Venado rodeado de un remolino de músicos que celebran la Semana Santa. A escasos metros, continúan el dialogo con el visitante las obras *El vuelo de las novias* del oaxaqueño Rodolfo Morales e *Ideas destruyendo la fe* del regiomontano Enrique Canales. Ambos dejan en evidencia su amor por sus raíces al incluir escenas de pueblos mexicanos.

Otra de las piezas claves de la exposición es *Sácate la muela*, obra del artista coahuilense vecindado en Monterrey, Julio Galán, con la cual se hizo acreedor

al Premio MARCO. En 2007, el museo le rindió un merecido homenaje póstumo con la exposición "Julio Galán. Pensando en ti". Bajo la premisa "para que tu dolor te duela", Galán deja manifiesto, con un característico estilo, un gran amor propio así como una gran fascinación por sí mismo y, por supuesto, el dolor de sí mismo en el inquietante autorretrato.

Rodolfo Morales.
El vuelo de las novias,
1994. Óleo sobre lino.
149 x 201 cm.





Georgina Quintana.
Génesis, 1994.
Óleo sobre madera.
122 x 160 cm.

En la misma sala, Arturo Rivera recrea su propia versión hiperrealista de *La última cena*, donde en lugar de un cordero sacrificado aparece una liebre desmembrada. Jesús, al centro, levanta entre sus manos un prisma, mientras que los apóstoles son encarnados por personajes contemporáneos, entre ellos, el fotógrafo Pablo Ortiz Monasterio, el escritor Juan Villoro y el pintor Alberto Castro Leñero quien, como Judas Iscariote, sostiene un fetiche ahorcado.

El abstraccionismo en el arte contemporáneo mexicano se hace presente con Miguel Ángel Alamilla, *La interminable hora del té*; Ricardo Mazal, *Untitled Red 24*; y Alfonso Mena Pacheco, *Sin título*, de la serie *Allá en otros tiempos*, entre otros.


Las imágenes urbanas de México surgen de la mirada intimista y sin esperanza de Gabriel Macotela en *La interna ciudad*, un acrílico sobre madera y arena que representa a una urbe que crece vegetalmente sin encanto. En contraste, José Villalobos y su *Mar cautivo rodeado de desierto* pareciera casi un océano urbano.

La última sala de "Mexicanísimo" se transfigura con una serie de impactantes esculturas que transmiten sensaciones de piedad y de violencia como *Formas violadas* de Alejandro Aguilera y *La bestia en dos* de Gerardo Azcúnaga, quien le da cuerpo y fauces a una piedra.

Otras obras escultóricas incluidas son *Los espíritus de la selva* de Laura Anderson Barbata, que se elevan como flamas

que buscan la redención, y *Mujer de pie* de Javier Marín, hecha a base de barros de Oaxaca y Zacatecas.

La dicotomía de la luz y la sombra, el cielo y el infierno aparecen en *Confrontación* de Francisco Fernández "Taka", la imagen del universo a lo alto como caparazón de tortuga se confronta con el esqueleto en la parte inferior.

Finalmente, cierran este viaje *Altar de Claudia Fernández* y *Lotería diabólica oximorónica* de Pedro Friedeberg, obras que conjugan el misticismo y la tradición mexicana a la vez que comparte con el espectador un principio simbólico que lo alude. 

MARCO. "Mexicanísimo" estará exhibiéndose hasta finales de octubre. Zuazua y Jardón S/N, Centro • Monterrey, Nuevo León, México • C.P. 64000 52 (81) 82 62 45 00 • www.marco.org.mx



Roberto Rébora.
Moño, 1994.
Temple sobre tela.
191 x 191 cm.